

el diario ^{Marka}

Una publicación de Editora El Trabajo S.A.
Redacción y talleres: Camilo Carrillo 465, Jesús María,
Teléfono 32-62-99

Director general: Jorge Flores Lamas
Director: Guillermo Thorndike
Subdirector: Carlos Urrutia

Jefe de redacción: Francisco Landa
Jefe de informaciones: Ricardo Uceda
Editoriales: Carlos Iván Degregori, Sinisio López
Santiago Pedraglio
Editor: Pedro Franco

Gerente: Eduardo Ferrand
Gerente de producción: Tomochi Sumida

Impresión: Perú Helvética S.A.

Grave responsabilidad histórica

UN NUMERO indeterminado de muertos y heridos es el saldo de los combates que han tenido lugar en nuestra frontera Norte. Varios peruanos han derramado su sangre y ofrecido su vida en defensa de la integridad territorial.

Sería trágico y absurdo, sería la mayor traición a su memoria, que esos peruanos hayan dado la vida para que después, las riquezas que encierra esa tierra por la cual se inmolaron, pase a manos de empresas extranjeras. Impedir que caiga en manos de Ecuador para dejársela por un 'plato' de lentejas a cualquier monopolio norteamericano, sería verdaderamente una burla a la memoria de los caídos y a todo el pueblo peruano.

E incluso si esas riquezas no pasaran a manos extranjeras, el que unos cuantos peruanos usufructúan de ellas, como ha pasado casi siempre en nuestra historia,

sería casi tan trágico como lo anterior. Porque todos tenemos derecho a las riquezas que encierra nuestro territorio. Y por un elemental acto de justicia, tienen más derecho aquellos postergados por siglos, abandonados generación tras generación, que se les llama a defender la patria pero a la hora de distribuir lo que la patria nos entrega, quedan olvidados en un rincón, en la barriada o en el minifundio, o en las calles vendiendo cualquier cosa mientras unos cuantos usufructúan las riquezas que históricamente pertenecen a todos.

El pueblo generoso, responde una y otra vez a ese llamado. Es más, ni siquiera espera que lo llamen, está allí, en primera fila para la defensa de la soberanía nacional, dispuesto a entregar su vida y combatir hasta el final por el Perú.

Pesa una gravísima responsabilidad histórica sobre los hombros, del actual gobierno de ponerse a la altura del sentimiento que ha brotado espontáneo y generoso de todos los sectores del pueblo. A un pueblo que responde de manera unánime en defensa de la soberanía nacional, no se le puede tratar a paquetazos, no se le puede matar de hambre mientras unos pocos peruanos se enriquecen. Ni se puede entregar las riquezas naturales que está dispuesto a defender, a la voracidad de otros extranjeros, mucho más poderosos y mañosos que el vecino que hoy nos enfrenta.

Ese pueblo se merece una patria para todos, democrática, justa y soberana. Tiene todo el derecho y debe alcanzar la organización y la fuerza para conquistarla (Carlos Iván Degregori).

Hacia las causas y las salidas

BUSCAR UNA causa única y excluyente del conflicto con el Ecuador, no pasa de ser un ejercicio académico, en la más pura escuela del facilismo. Ni el petróleo, ni los intereses militares, ni el expansionismo del Cono Sur, ni la crisis del Pacto Andino, ni los problemas internos de ambos gobiernos, ni el aliento de Reagan al gorilaje, ni los temores chilenos por el Canal de Beagle, pueden convertirse unilateralmente en la causa del conflicto.